

Dr. Kitaro Hayase: Un Maestro

Graciela R. MAS¹

Arquetipo creo que es la palabra que mejor cuadra a nuestro querido Dr. Hayase. Un Maestro en el sentido absoluto. Los japoneses tienen una palabra equivalente: SENSEI -Hayase Sensei-.

Los que lo tuvimos como profesor admiramos su sólida formación científica, su capacidad de trabajo, su ética ejemplar y su buena voluntad como docente, su disposición permanente.

El Dr. Kitaro Hayase nació en Hokkaido, Japón el 22 de octubre de 1911 y obtuvo su título de Dr. en Ingeniería en la Universidad de Waseda, Tokio en 1951, siendo su especialidad la Geología Económica. Se incorporó a la Universidad Nacional del Sur en 1964 en carácter de Profesor visitante. Entre 1965 y 1967 fue designado Profesor Titular interino y desde 1967 hasta su fallecimiento en 1977 se desempeñó como Profesor Titular efectivo.

A lo largo de los 12 años de permanencia en nuestra Universidad desarrolló una intensa y destacada labor como investigador y maestro, tanto en el campo de las ciencias básicas como en el de las investigaciones aplicadas.

Su primer trabajo en nuestro país estuvo vinculado con los problemas mineros y de tratamiento del mineral de azufre del yacimiento "La Casualidad" para el que fue contratado por la Dirección de Fabricaciones Militares. En esta repartición actuó como asesor en diversos estudios económicos referidos a distintos yacimientos del país.

Desde su incorporación a la Universidad Nacional del Sur en el año 1965 fue conformando un grupo de trabajo cuyo principal objeto de estudio estuvo vinculado a los yacimientos minerales de la zona Patagonia-Comahue. De estos trabajos surgieron 7 de las 8 tesis doctorales dirigidas por él durante su paso por la UNS. Esto demuestra la gran capacidad y la vocación del Dr. Hayase para la formación de recursos humanos, y su condición innata para acercarse a la juventud, especialmente en un Departamento donde no se habían iniciado aún los estudios de postgrado, y en el ámbito de una Universidad novel y con una Escuela de Postgrado que daba sus primeros pasos.

Dictó asimismo cursos de postgrado en temas tales como Estructura Cristalina de los Minerales por el Método de Difracción de Rayos X, Análisis Microquímicos y Métodos Petrográficos Especiales, Minerales Industriales, Alteración de Rocas de Caja, Determinación de Celda Unidad por el Método de Cuadrados Mínimos, y otros.

En cuanto a la investigación, desarrolló una intensa actividad en el campo de la Mineralogía y la Geología Económica que se tradujo en la publicación de numerosos trabajos durante su permanencia en el país. Uno de los hitos más importantes de su

¹ Departamento de Geología, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. E-mail: gmas@criba.edu.ar

producción científica es el descubrimiento, en 1972, de **surita**, un nuevo mineral interestratificado que recibió su nombre en homenaje a la Universidad Nacional del Sur y al lugar del hallazgo, mina Cruz del Sur.

Suscribió además convenios firmados entre la UNS y direcciones de minería de varias provincias patagónicas para realizar estudios de yacimientos de caolín, plomo-cobre, bario y estroncio, carbonatos, fluorita, hierro, etc.

Pese a las grandes diferencias culturales entre nuestra sociedad y la suya, se adaptó rápidamente a nuestro medio. No debe haber sido fácil esta adaptación para quien venía de la estricta formación del Japón de la preguerra a nuestras costumbres, no obstante nunca perdía su amabilidad y siempre estaba dispuesto a evacuar consultas o inquietudes. Se supo ganar el respeto basado en la verdadera jerarquía: el trabajo cotidiano y el ejemplo ético.

Sin duda fue la figura señera del Departamento de Geología y su desaparición a la temprana edad de 66 años nos dejó un vacío que nunca se pudo llenar. En ese momento estaba con su inteligencia y con su capacidad de trabajo a pleno. Tenía mucho para dar y la Mineralogía de nuestro país sufrió un golpe considerable con su fallecimiento. Recordamos que no era frecuente, hace treinta años, descubrir un nuevo mineral en la Argentina. Surita fue un hallazgo que honró a toda la Universidad Nacional del Sur.

El Dr. Kitaro Hayase perdura en el recuerdo de quienes fueron sus alumnos y colegas como paradigma humano y profesional, por su alto valor científico y sus relevantes condiciones morales.